

Experiencias participativas en familias desplazadas de moravia y altos de la virgen¹

Participatory experiences with displaced families from moravia and altos de la virgen

Jenny Marcela Acevedo Valencia

Socióloga - Universidad de Antioquia Docente: Universidad de Antioquia, Universidad de San Buenaventura y Fundación Universitaria Luis Amigo, Investigadora Fundación Universitaria Luis Amigó y Federación Antioqueña de ONG

1. El artículo hace parte de los resultados del proyecto de investigación: Participación de las familias en organizaciones comunitarias: transformaciones en los sentidos de desarrollo y en la dinámica interna, realizado por los grupos de investigación: “Laboratorio universitario de estudios sociales” y “Familia, desarrollo y calidad de vida”, entre febrero y diciembre de 2011.

Recibido:
Abril 11 de 2012
Aprobado:
Junio 15 de 2012

Resumen

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la participación en organizaciones comunitarias, de las familias desplazadas y asentadas en los barrios Moravia y Altos de la Virgen de la ciudad de Medellín. Para ello se utilizó como enfoque la investigación cualitativa y como estrategia metodológica el estudio de caso. Como resultado se resalta que la participación para algunas familias desplazadas, más que un ejercicio de incidencia política, es una estrategia para superar las situaciones de adversidad económica, que ante la falta de garantías institucionales o de precariedad en el acceso a derechos, se convierte en una alternativa para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Palabras clave:

Participación comunitaria, experiencias participativas, familias desplazadas.

Abstract

This article intends to reflect on the participation of displaced families in community organizations; settled in Moravia and Altos de la Virgen in the city of Medellín. The study was carried out under the Qualitative research approach and the Case Study methodology. Among the results, it is necessary to stress that the participation of some displaced families, more than a political influence exercise, works as strategy to overcome economic adversity conditions; that, in the absence of institutional guarantees or precarious access to certain rights becomes an alternative to improve living conditions.

Keywords:

Community participation, participatory experiences, displaced families.

Introducción

Es evidente cómo el desplazamiento forzado en Colombia se ha constituido en un fenómeno de ruptura social, dado que acaba con comunidades, rompe redes, desestructura procesos y fragmenta colectivos humanos. Cuando una comunidad es forzada a abandonar su lugar de origen, “tenderá a la desintegración, porque la mayoría de personas busca salidas familiares, debilitando así los lazos comunitarios y produciendo en el territorio nacional familias disgregadas, aisladas e incomunicadas de sus referentes culturales y sociales”. (Bello, 2002, p. 10).

Estas situaciones generan, por lo tanto, cambios en la configuración familiar de manera abrupta, debido a que por lo general las familias se tienen que marchar de sus lugares de origen de manera imprevista, viéndose obligadas a aceptar la disgregación de sus miembros como una medida de sobrevivencia. El resquebrajamiento de las relaciones y los vínculos parentales produce, en muchos casos, desintegración familiar, lo cual implica transformación en su dinámica interna, enfrentando la soledad, el abandono, el aislamiento y la injusticia, que deja no solo el hecho de ser desplazados, sino la pérdida de uno o varios miembros de la familia.

Al llegar a las principales ciudades receptoras, los desplazados se convierten en los nuevos habitantes de los sectores populares y barriales, lo que significa la pérdida, en muchos casos, de su proyecto de vida y los conduce a la reelaboración de sus costumbres y tradiciones. Con respecto a sus condiciones económicas se encuentra que el 9,6% de las familias desplazadas se encuentran desempleadas, y en caso de estar laborando, se desempeñan, principalmente, como obreros, trabajadores independientes o del gobierno (34,1 %); también como empleados domésticos, jornaleros y peones (27 %). Los ingresos de la población desplazada económicamente activa son en un 49,9 % por debajo de medio salario mínimo, mientras que solo el 11,4 % son iguales o superiores al salario mínimo legal. (Garay, Uprimny, Barberi, Saffon, y Prada, 2008, p. 11).

En lo relacionado con el acceso a la salud, es notable que el 89,6% de la población desplazada incluida en el RUPD (Registro Único de Población Desplazada) esté afiliada bajo el Régimen Subsidiado, evidenciando con esto la existencia de un mayor grado de vulnerabilidad, dado la dificultad para

vincularse a mercados laborales formales, teniendo que permanecer bajo este esquema subsidiario (Garay, et al., 2008, p. 11).

Ante este panorama desalentador, existen familias que desarrollan estrategias para la supervivencia relacionadas con la participación tanto en organizaciones comunitarias como en proyectos y programas institucionales de carácter público o privado que se promueven en la ciudad.

En este sentido, vale la pena resaltar que en el marco del encuentro de la Red Nacional de Investigadores sobre Desplazamiento Interno Forzado en Colombia (REDIF) se ha coincidido en afirmar que la participación de la población desplazada en organizaciones comunitarias, ha posibilitado a las personas convertirse en agentes de cambio, pues es mediante estas que aceleran el desarrollo de habilidades para reconstruir sus proyectos vitales. De la misma manera, se reconoce que las personas logran desarrollar habilidades para reconocerse como sujetos de derechos y como tal tienen la posibilidad de exigir, mediante mecanismos de participación a las instituciones del Estado, respuestas oportunas para el restablecimiento de sus derechos (González, 2007, p. 16). Participando, en todo caso, construyen lazos sociales que posibilitan nuevas reflexiones sobre la vida, actitudes más esperanzadoras y estrategias de comunicación y organización que redundan en un mejor porvenir para todos los miembros de la familia. (González, 2004, p. 44).

Basados en estos planteamientos es que la investigación de la que surge este artículo adquiere relevancia, al pensar la tríada que se establece entre familia, desplazamiento y participación, articulación que posibilita reconocer las capacidades y habilidades que las familias desarrollan en organizaciones comunitarias para enfrentar contextos permanentes de vulneración de derechos, en donde se amerita la construcción de sujetos sociales y políticos, capaz de interpelar con actores, visibilizar conflictos, crear espacios de diálogo y negociación con instituciones públicas y privadas.

En todo caso, las reflexiones que se proponen en este artículo reconocen en las experiencias participativas de la población desplazada, habitantes

de barrios como Moravia y Altos de la Virgen², motivaciones e intereses, riesgos y limitantes que se presentan en su vida cotidiana, en donde la urgencia diaria condiciona las apuestas de transformación social por vía participación ciudadana y política. Así, aunque la participación se encuentra todavía en un primer nivel, a razón de las luchas que enfrenta la población por la subsistencia diaria, es importante indicar que esta es decisiva para el establecimiento de redes, el reconocimiento del contexto, la identificación de las instituciones que intervienen y el descubrimiento de potencialidades, las cuales posibilitan la ruta de acceso a sus derechos.

Asuntos metodológicos

Este artículo surge como producto de la investigación: Participación de las familias en organizaciones comunitarias: transformaciones en los sentidos de desarrollo y en la dinámica interna, la cual se concibió a partir de un enfoque cualitativo de tipo descriptivo bajo la metodología de estudio de caso; presupuesto necesario para “comprender la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro” y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales”. (Galeano, 2004, p. 20) Se reconocen entonces las percepciones que tienen los sujetos del contexto espacial y temporal en el cual están inmersos, rescatando sus conocimientos, actitudes y valores que dan sentido a la comprensión de determinadas problemáticas.

Optar por el estudio de caso como metodología de investigación implica abordar “un suceso o aspecto social localizado en un espacio y un tiempo específicos” (Galeano, 2004, p. 70), permitiendo profundizar sobre sus dimensiones y propiedades e identificando las relaciones que se establecen con otros casos que pueden ser similares o disímiles. Por ello, es importante

2 Moravia es un barrio que está ubicado en la comuna 4 de la ciudad de Medellín y su estratificación oscila entre los niveles 1 y 2. En sus inicios este barrio sirvió como basurero, razón por la cual es considerado como un terreno de riesgo para sus habitantes. Entre las problemáticas más apremiantes se encuentran: condiciones de pobreza y falta de oportunidades que permitan cubrir necesidades básicas. Por su parte, Altos de la Virgen se encuentra ubicado en la comuna 13, y en la actualidad no es considerado un barrio, está bajo la categoría de asentamiento desde hace 9 años aproximadamente. Su estratificación oscila entre los rangos 1 y 2, y las problemáticas más apremiantes son: falta de acceso a servicios públicos, particularmente el agua potable.

que se observe sistemáticamente un fenómeno, develando las percepciones y sentidos que los sujetos les otorgan a sus vivencias, construidas a través de la interrelación con otros. En este sentido, lo que se pretende con el estudio de caso es buscar las narraciones que configuran una problemática determinada, pues esta puede condensar los anhelos y las tensiones de muchas voces silenciadas. (Viveros, 2009, p. 1).

- **Selección de casos y criterios de la muestra:** para la selección de la muestra se convocaron integrantes de familias desplazadas que pertenecieran a organizaciones comunitarias de Altos de la Virgen y Moravia³; de igual forma, se optó por personas que llevaran más de seis meses participando y que estuvieran en capacidad de narrar y compartir voluntariamente su experiencia comunitaria. Sin embargo, cabe aclarar que la selección tuvo un carácter dinámico y continuo a lo largo de toda la investigación, valiéndose de distintas estrategias, de acuerdo con las eventualidades que caracterizaron los contextos en los cuales se desarrolla la participación.
- **Momento de diseño, interacción y análisis de la información:** en concordancia con el enfoque y el método, se utilizaron como técnicas de recolección y generación de información la revisión documental, la entrevista a profundidad y el grupo focal, estrategias que posibilitaron la reconstrucción de relatos y discursos de algunos integrantes de las familias. Así mismo, se optó durante el proceso por la utilización de instrumentos de registro como la ficha de contenido textual y el protocolo. Y para el momento de análisis, fueron de gran utilidad las reflexiones consignadas por los investigadores en memos analíticos, en contraste con los temas y códigos localizados de la información en campo. Durante el proceso se utilizaron matrices, las cuales permitieron organizar la información. Los contenidos de estas fueron cambiando de acuerdo con la finalidad y al ordenamiento de los datos, lo cual posibilitó encontrar el sentido a los objetivos, alcanzando el nivel último propuesto, de interpretación.

3 En las entrevistas y el grupo focal participó un integrante por familia, el cual pertenecía a las organizaciones comunitarias consultadas.

Precisiones conceptuales

Para efectos de este artículo se aborda conceptualmente la participación y las modalidades o características asociadas a esta, es decir, la participación comunitaria y la participación ciudadana, como una forma para aproximarse a los procesos individuales y colectivos que construyen las familias en contextos de vulneración de derechos.

En este sentido, la participación, retomando las ideas de Velásquez y González (2003), “es un proceso social que resulta de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales y de poder” (p. 19). Así, la participación estaría relacionada con la posibilidad que tienen los individuos y grupos de incidir en la toma de decisiones frente a asuntos públicos o particulares que los afectan.

En tanto, la participación de carácter comunitaria, según el investigador Pedro Ibarra, centra su interés en la voluntad y en la práctica de una comunidad de individuos –ligados en origen por una adscripción territorial o por una determinada motivación colectiva (o habitualmente por ambas cosas) de decidir, mediante la concurrencia cotidiana y horizontal de todos sus miembros (Ibarra, 2001, p. 113). Al compartir una adscripción territorial las colectividades realizan un conjunto de actividades encaminadas, por lo general, al mejoramiento material y al bienestar social de una comunidad de base. Por ello, este tipo de participación se asocia con la intervención de programas gubernamentales y con la interacción entre comunidad y funcionarios públicos. De igual forma, supone la existencia de líderes naturales que se asumen como agentes o sujetos de su propio desarrollo; en todo caso, este escenario es propicio para que los diferentes actores en el territorio se informen de asuntos de interés, haciéndose partícipes en la toma de decisiones.

Articulado a este concepto, se retoma la definición de participación ciudadana que propone Múnera (1994), en la cual afirma que se puede concebir como:

Un medio para la construcción de una sociedad democrática, pero al mismo tiempo supone la existencia de estructuras y, aún más, de posibilidades reales de expresión y de acción

democráticas en la sociedad, como condiciones que favorecen los procesos participativos (p. 112).

Es necesario tener en cuenta que la participación, como todo mecanismo político, busca centrar su atención en lo colectivo, en los ciudadanos y, que por lo mismo, es un generador de espacios propios para la negociación, el consenso, la confrontación y la apertura de nuevas interpretaciones para ampliar el foco de las necesidades sociales y aportar en las soluciones desde la decisión y la formación de actores sociales más participativos.

La participación ciudadana puede ser entendida como un medio de fortalecimiento de la sociedad civil, porque le incorpora vigencia, le da viabilidad, es el instrumento de aproximación a las decisiones públicas. Desde esta perspectiva, el ejercicio de este derecho empodera a los sujetos, generalmente excluidos del ejercicio del poder, o de aquellos que no teniendo poder no encuentran los caminos o recursos para utilizarlo (Llanca, 2008, p. 181).

Experiencias participativas en familias desplazadas

En ciudades receptoras de población desplazada como Medellín, las personas deben enfrentarse con una serie de situaciones relacionadas con la superación de su condición de víctima del desplazamiento forzado. Es así como la participación se convierte en un mecanismo de exigibilidad y garantía de derechos ante “el estado de cosas inconstitucional” que ha sido ratificado por la Corte Constitucional en sentencia T-025 de 2004.

En todo caso, la población emprende en la ciudad un camino hacia el restablecimiento de derechos, que inicia con el acceso a la Atención Humanitaria de Emergencia, en la cual se les garantiza alimentación y estadía durante los primeros tres meses. Esta participación se destaca por tener un carácter reivindicativo, que permite mejorar una situación de forma provisional; de esta manera la participación se da para obtener o recuperar derechos perdidos que por diferentes circunstancias han sido vulnerados. Así, se identifica en el testimonio de dos líderes (2011): *“Yo llegué acá el 7 de noviembre del 2003, a los 8 días yo fui a la UAO y allá me atendieron, me dieron mercadito por 3 meses, con eso pues uno se sostiene ahí mientras*

bregábamos a salir adelante”⁴; “el 17 de abril me llegó una ayuda humanitaria, de arriendo y alimentos, me llegaron \$975.000 pesos, ahí mismo yo fui, porque me llamaron que fuera con la cédula y la fotocopia de la cédula”⁵.

No obstante, convertirse en víctima del desplazamiento forzado en el país no significa el acceso inmediato a sus derechos, continuamente deben enfrentar dificultades o limitantes relacionadas con la tramitología o documentación necesaria para otorgarlos, el trato descortés de los funcionarios en las oficinas de Acción Social y de las Unidades de Atención y Orientación (UAO), demora en el desembolso de presupuesto, entre otros factores que han propiciado que, por un lado, tengan que recurrir a mecanismos legales como tutelas, derechos de petición y desacatos; así como acciones colectivas (marchas, tomas) y dentro de estas la organización comunitaria, como estrategias de visibilización y de reconocimiento de las problemáticas a nivel local y nacional.

Para el caso de Moravia y Altos de la Virgen, las familias participan de las organizaciones comunitarias con el fin de suplir sus necesidades básicas insatisfechas, emprendiendo proyectos orientados a la generación de ingresos, así como asistiendo a capacitaciones como una manera de aumentar sus posibilidades de desarrollo personal y social. De igual forma, en estos espacios organizativos se da información a las familias sobre los trámites que deben iniciar para el acceso al menos a la Ayuda Humanitaria de Emergencia.

Sin embargo, las motivaciones en estos dos contextos en particular son generalmente de orden económico y basadas en el interés individual y familiar, el bien general y el desarrollo comunitario pasan a un segundo plano o son intereses motivados siempre y cuando sean superadas las necesidades de primer orden, como se evidencia en el siguiente testimonio (2011): *“Ave María, claro, de una participaría, donde yo vea una organización que me dieran fuerza y apoyo de hacerme a una vivienda o que me dieran apoyo de cómo pudiera meter papelería pa poderme hacerme a una vivienda o a un solar por ahí, ayyy yo digo que yo con una casita por aquí, yo nunca me iría de Medellín”⁶.*

4 Entrevista N° 1, Medellín, 2011

5 Entrevista N° 3, Medellín, 2011.

6 Entrevista N° 3, Medellín, 2011.

Sobre este asunto es importante retomar las ideas de González y Velásquez (2003), en las cuales señalan que este tipo de motivaciones hacen alusión a:

Las preocupaciones [que tienen los individuos] por resolver los problemas a través de la participación, surgen porque esta es quizás una de las herramientas más cercanas y propias que tiene la comunidad para darles solución. Esta práctica está relacionada con el hecho de que la efectividad del gobierno es escasa y se requiere la participación de la comunidad para superar las dificultades colectivas (p. 239).

El carácter de estas motivaciones se relaciona con sectores pobres o de escasos recursos, en los cuales la urgencia por resolver necesidades apremiantes y la intención de mejorar las condiciones de vida, son asuntos que se desean resolver a través de la participación.

Sobre los beneficios que se obtienen participando

Los beneficios se relacionan con los incentivos de orden material e inmaterial que obtienen algunas familias al participar de la oferta institucional pública y privada y en las organizaciones comunitarias que hacen presencia en Moravia y Altos de la Virgen. Estos beneficios son acordes a las motivaciones e intereses de carácter económico e individual que incentiva la participación, lo cual garantiza la continuidad de esta práctica en procesos comunitarios en los cuales la población constantemente proyecta sus ideales.

En este sentido, se identifica que existen organizaciones comunitarias en el barrio Moravia, donde las familias reciben permanentemente capacitaciones para desempeñarse en el mercado laboral, así como para la creación de pequeñas y medianas empresas. Por ejemplo, las familias se capacitan en temáticas específicas como el procesamiento de pulpas, la distribución de material de reciclaje, los tipos de envases y empaques para vino; también asisten a cursos sobre el manejo de herramientas en sistemas y administración de empresas: *“Más o menos a nosotros nos capacitaron para hacer pulpas, un proceso de una fruta que llega del campo, nosotros comenzamos a darle un proceso hasta que la convertimos en una pulpa de fruta para empaquetar*

y vender al mercado”⁷ (2011); “[Me capacitó en] proyectos productivos, hice como dos [cursos] de esos, también nos enseñaron cómo manejar un negocio, yo todo eso lo sé manejar, (...) pues cómo manejar el ritmo de un negocio”⁸ (2011); “Vanessa y Nancy, por ejemplo, hoy están en una capacitación de peluquería, pues las llamaron que hoy les iban a dar como una capacitación ahorita a las 2 de la tarde entraban; ellas van pues a todo eso que las llaman, ahí mismo se van porque van aprender mucho más para el negocio de la peluquería. Sí, uno acá tiene muchas oportunidades”⁹ (2011).

Por su parte, en Altos de la Virgen, la participación de las familias en instituciones públicas y privadas ha posibilitado el desarrollo de capacidades de liderazgo, garantizando el respeto por parte de los miembros de la comunidad. El descubrimiento de habilidades y competencias para desempeñarse en lo comunitario, posibilita que las familias se comprometan en la construcción de propuestas y alternativas, asumiendo funciones en los diversos espacios en los cuales participan, como se identifica en el siguiente testimonio: *“Entonces ha sido bueno, o sea que he podido salir de la timidez en la que me mantenía, (...) y entonces he aprendido a participar, a preguntar, que yo a veces se me atarugaban las preguntas, se me quedaban atrancadas y me quedaba con la ilusión y ahora ya no, y ahora (...) pregunto y eso y aquello. Entonces sí me ha servido mucho estar en grupos”*.¹⁰ (2011).

Otra de las oportunidades que algunas familias han conseguido en la ciudad es poder terminar sus estudios de secundaria a través de los programas que ofrecen las entidades; así mismo, en estos espacios educativos se abordan temas sobre la comunicación, la solución de conflictos, el cuidado de los hijos menores y los vínculos al interior de las familias, mejorando a su vez las relaciones afectivas. *“Y no pude seguir, me tocó salirme y dejar todos los estudios tirados, (...) y ya por aquí (...) me tocaba pagar quién me cuidara los niños y me parecía muy difícil seguir [estudiando] y gracias a esas capacitaciones logré salir muy adelante y entré a estudiar incluso y terminé ahora el 4 de abril”*¹¹ (2011). *“Digamos que resuelvo mis problemas en la casa, siempre me siento con ellos, comparto mucho con ellos, me gusta mucho que salgan conmigo a*

7 Entrevista N° 1, Medellín, 2011

8 Entrevista N° 9, Medellín, 2011

9 Entrevista N° 5, Medellín, 2011

10 Entrevista N° 7, Medellín, 2011

11 Entrevista N° 7, Medellín, 2011

alguna actividad, una recreación, me gusta mucho (...) Eder, me gusta mucho que participe lo que es en la ONG Combos".¹² (2011).

En los dos casos estudiados, la participación en procesos comunitarios ha beneficiado a las familias en lo relacionado con el emprendimiento de proyectos productivos para la estabilización socioeconómica, capacitaciones en temáticas específicas para la inserción en el mercado laboral y la creación de pequeñas y medianas empresas; también se han propiciado espacios de formación referidos a la autoestima, la crianza de los hijos, el liderazgo y, en general, para la promoción social y familiar de la población desplazada.

Situaciones que intervienen y limitan la participación

Para el caso del barrio Moravia, la población se encuentra con dinámicas de participación muy distintas a la del lugar de origen y con un contexto que determina (limita) las prácticas de los habitantes. Se hacen, por ejemplo, permanentemente, comparaciones sobre las posibilidades en la gestión y desarrollo comunitario que tenían; ahora en el barrio se les dificulta que sus propuestas sean tenidas en cuenta y liderar procesos organizativos que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de los asociados. *"En la vereda todo [era] más fácil, porque en la vereda uno [tenía] una escala, que es el Alcalde, uno le monta un proyecto al Alcalde y él es el que gestiona y de ahí ya va a la comunidad, si uno tiene en el concejo del municipio una palanquita que le colabore es más fácil. En cambio por aquí no, por aquí uno va y la primera vez, no le pararon bolas, ya uno se desanima"*.¹³ (2011). *"Hacíamos eventos, hacíamos empanadas, hacíamos cosas, vendíamos y vendíamos trago, licor. Llevábamos del pueblo. Arreglábamos carreteras, nos ajuntábamos 100, 200 personas en un comité. Se hizo un Cetro de Salud ahí y allá está funcionando"*.¹⁴

De igual forma argumentan que se ven impedidos para ejercer liderazgo en las organizaciones en las cuales participan, dado que aún falta por construir lazos de confianza entre los asociados:

12 Entrevista N° 9, Medellín, 2011

13 Entrevista N° 1, Medellín, 2011

14 Entrevista N° 4, Medellín, 2011

Era más fácil allá. Por una parte todos los muchachos eran pues conocidos amigos de uno, el favor que le pidiera era hágale que hay que trabajar. En cambio por aquí no, yo por ejemplo esos muchachos, ni el nombre me lo sé, yo del nombre ni me acuerdo de ellos, de pronto algunos. Entonces no es lo mismo usted venir y reunir esos muchachos que son mis compañeros desde pequeños, a decirles vamos a hacer algo, a reunir una gente de estas que uno no, la verdad no ha tratado con ellos¹⁵ (2011).

Otro de los factores que intervienen en el ejercicio de la participación es la falta de información sobre los trámites y procedimientos establecidos por la institucionalidad para el acceso a derechos, incluidos las reposiciones para la Ayuda Humanitaria de Emergencia. Este desconocimiento limita tanto el acceso a sus derechos como la posibilidad de concientizarse de que son sujetos víctimas del desplazamiento y, por lo tanto, tienen que exigir su restablecimiento al Estado.

Yo conozco una señora que ha recibido cuatro veces reposiciones del Estado, eso es lo que yo no entiendo, van y hacen una reposición y les dan plata, entonces yo como que no entiendo eso porque si eso es tan fácil uno ir y hacer una reposición y le van a pagar, entonces se mantendría en eso cada 4 o 6 meses, pero yo no he entendido eso¹⁶. (2011)

En cuanto a las situaciones que interfieren en el ejercicio de la participación en Altos de la Virgen, se identifica que en los espacios comunitarios se están generando conflictos de carácter personal entre los miembros de las organizaciones que afectan la construcción de tejido social y con este, la solidaridad, el trabajo colectivo a partir de la identificación de necesidades e intereses comunes y la consolidación de propuestas en beneficio de todos los habitantes. *“Aquí nos dicen (...) que debiéramos ser unidos que para que trabajáramos como en conjuntos, pero como le dijera, es muy difícil porque hay unos que piensan de una manera, otros de otra y uno, entonces eso es muy difícil”*¹⁷.

15 Entrevista N° 1, Medellín, 2011

16 Entrevista N° 1, Medellín, 2011

17 Entrevista N° 6, Medellín, 2011

Dado que por vía participación a veces no se alcanza lo que se desea, las familias empiezan a desmotivarse y por ello no se comprometen a liderar procesos comunitarios en el barrio. En todo caso el desinterés y la falta de constancia forman parte de las situaciones que están presentes en la participación de algunas familias en Altos de la Virgen. *“Cuando vino [la Universidad] como acudió la gente, muchos dicen que era por un refrigerio. [También algunas veces cuando] preguntan [en una reunión quién puede encargarse de una actividad] y usted por qué no levantó la mano: ah porque yo no puedo ir, las otras que porque el marido no las deja, que porque los niños están muy pequeños, las otras que porque les toca trabajar”*.¹⁸ (2011).

A propósito de lo anterior, cabe decir que para los dos casos estudiados, la imposibilidad de que sus expectativas se cumplan participando en organizaciones comunitarias e instituciones públicas o privadas afecta de manera indirecta o en el mediano y largo plazo los deseos de continuar con esta práctica.

En este sentido, los estímulos para la participación están en sentido contrario al proceso, es decir, que los estímulos que incitan a los individuos a participar son de naturaleza contraria al proceso, porque no están de acuerdo con sus objetivos, mecanismos o formas de realización. (Múnica, 2008, p. 34).

Al respecto, estas dificultades van generando en las personas, como lo nombran González y Velásquez (2003) un “desencanto” que se relaciona no solamente con el proceso mismo, sino con los resultados que esperan los individuos. En este sentido:

Las personas que participan encuentran un desfase entre las demandas de participación y la oferta institucional de participación; por eso se ha dado el desencanto e, incluso, este es el principal factor para que la gente se organice en prácticas informales para incidir y utilizar una instancia, norma, programa, presupuesto, una convocatoria. Pero su finalidad no es depender de la oferta estatal y de las instituciones y convertirse en una prolongación de una voluntad normativa.

18 Entrevista N° 7. Medellín, 2011

El desencanto tiene como resultado la exploración por parte de grupos sociales de nuevas fórmulas y prácticas de participación (p. 261).

Asuntos para reflexionar

Sin lugar a duda, algunas familias asentadas en Moravia y Altos de la Virgen poseen experiencias, saberes y aprendizajes en torno a la participación, lo cual les permite “rehacer su vida y mejorar los traumas psicosociales que les ha dejado la guerra” (Naranjo, 2004, p. 5). La participación se convierte entonces “*en un medio para conocer la ciudad y sobre todo en espacios claves para compartir sus historias, dolores y experiencias*” (Hernández, 2011).

Si bien estas estrategias de solidaridad y de apoyo proporcionan a la población desplazada suministros de bienes materiales, información y comunicación sobre la oferta estatal, son consideradas acciones de poco alcance debido a la magnitud de las problemáticas que afrontan en la ciudad. De igual forma, como se ha venido explicando, las aspiraciones e intereses de las familias superan las gestiones que se procesan por vía de la participación comunitaria, generando sentimientos de inconformidad y de desánimo entre los miembros.

Se podría decir entonces que para el caso de Altos de la Virgen, la participación se asume solo desde la invitación, la asistencia, la información y la consulta “que el operador social u otras instituciones hacen. También es claro que las actividades o estrategias metodológicas que ha realizado el operador social no permiten generar espacios de participación diferentes a los estipulados” (Alzate, 2007, p. 38).

Sin embargo, es importante reconocer la existencia de algunos proyectos y programas que se orientan a desarrollar capacidades y destrezas en los niños y niñas, en los jóvenes y en los padres. Las capacitaciones que reciben redundan en beneficio para la familia, al notar el cambio en las relaciones en cada uno de sus miembros. Las mujeres se están haciendo conscientes de que sus hábitos y las rutinas desarrolladas en el hogar no son adecuadas para educar a sus hijos, y por lo tanto asumen otra actitud en el desarrollo de sus prácticas de crianza.

Por su parte, para el caso de Moravia, se identifica que la población se interesa por participar en organizaciones comunitarias de corte empresarial como estrategias de inserción laboral; sin embargo, se identifica que estas organizaciones antes de constituirse en fuentes importantes de ingreso económico presentan dificultades a la hora de consolidarse como un proyecto empresarial viable y sostenible en el tiempo, en tanto falta fortalecimiento a nivel interno (toma de decisiones, liderazgo, definición de intereses colectivos, conocimiento en el tema empresarial -contabilidad y presupuesto-) y externo (mercadeo, redes estratégicas), elementos que ocasionan la desmotivación de los participantes, finalizando con el debilitamiento de estos procesos¹⁹ (Grupo focal, 2011).

Estas situaciones que se describen en el párrafo anterior obedecen, según plantea la Corte Constitucional, a que este tipo de programas y proyectos para la generación de ingresos no están focalizados específicamente a la población desplazada, *“tampoco tienen en cuenta su origen esencialmente campesino, los bajos niveles educativos y su capacidad para la formación de pequeñas y medianas empresas que sean viables y sostenibles, ni las oportunidades reales de generación de empleo, tanto del sector público como del sector privado, a nivel nacional y territorial”* (Garay, et al., 2008, p. 4).

Por este motivo, el emprendimiento de este tipo de proyectos para la generación de ingresos familiares en barrios como Moravia tienen el riesgo de debilitarse, aumentando así el riesgo de asistencialismo de la política de atención y la perpetuación de la entrega de Ayuda Humanitaria de Emergencia por parte del Estado.

Para terminar, en los dos casos, es evidente que la participación en estos contextos es necesaria para la construcción de valores como la solidaridad y el compromiso, los cuales son clave para la consolidación de identidades barriales, así como para la visibilización colectiva ante las autoridades estatales, de necesidades de primer orden como alimentación, vivienda, educación y empleo. En todo caso, la participación de las familias desplazadas en este contexto se comprende como un ejercicio de índole comunitario, en el cual las personas hacen valer sus intereses, buscando acceder a bienes y servicios de los cuales han sido excluidos.

19 Grupo Focal N°, Medellín, 2011

En este sentido, sería importante que el desarrollo de programas y proyectos desde las organizaciones públicas y privadas se concibieran como espacios que potencien la participación de las familias para que sean ellas quienes tomen las decisiones y desarrollen sentido de pertenencia e identidad con lo que hacen, pues esto contribuiría al fortalecimiento del tejido social y a una formación de los alcances políticos que se puede obtener al participar en distintos escenarios de ciudad.

Referencias

- Alzate, N. y Correa, A. M. (2007). *Sistematización de la metodología implementada por el operador social con grupos poblacionales y organizaciones comunitarias en la prueba piloto del proyecto de intervención integral del barrio Moravia y su área de influencia*. (Trabajo de grado inédito). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Bello, Martha Nubia. *Procesos de restablecimiento con población desplazada. Reflexiones, avances y recomendaciones de política y para la acción futura*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia – UTeC – Red de Solidaridad Social, 2002.
- Galeano, E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro de la mirada*. Medellín: La Carreta.
- Garay, L. J., Uprimny, R., Barberi, F., Saffon, M. P. y Prada, Gladys C. (2008). *Comisión de seguimiento a la política pública sobre el desplazamiento forzado. Proceso nacional de verificación de los derechos de la población desplazada*. IV Informe a la Corte Constitucional. Bogotá: CODHES.
- González, A. (2007) La población desplazada en Colombia: de la construcción de un perfil como actor colectivo a los desafíos de la organización. Consideraciones teórico-metodológicas para su abordaje. En Ortiz, D., López, M. y Vilorio, M. (comp.) *Restablecimiento, reparación y procesos organizativos de la población en situación de desplazamiento*. Manizales: Fundación Universitaria del Área Andina, REDIF.
- González, C. (2004). Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, 18, pp. 44-54.
- Hernández Saavedra, L. (s.f.). Agencia universitaria de periodismo científico. Recuperado el 22 de 03 de 2011, de <http://aupec.univalle.edu.co/informes/2009/abril/desplazados.html>
- Ibarra, P. (2001). Participación política y desarrollo humano. En P. Ibarra y K. Unceta (coor.) *Ensayos sobre desarrollo humano*. (p. 339) Barcelona: Icaria.
- Llancar, C. A. (julio de 2008). Sociedad civil y participación ciudadana: cómo los actores sociales se hacen parte de las decisiones. *Interações*, 9(2), pp. 181-188.

Múnera, M. C. (1994). *Hacia un desarrollo no convencional*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

_____. De la participación destructora a la participación sinérgica. Medellín: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2008, 165 p.

Naranjo, G. y Hurtado, D. (2004) Ciudades y desplazamiento forzado en Colombia, el “reasantamiento de hecho” y el derecho al restablecimiento en contextos conflictivos de urbanización. En *Desplazamiento Forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*, pp. 279-310. Bogotá: Universidad Nacional.

Ortiz, D. P., M. H. López y M. Vilorio. *Restablecimiento, reparación y procesos organizativos de la población en situación de desplazamiento*, Manizales: Fundación Universitaria del Área Andina - Red Nacional de Investigadores REDIF.

Velásquez, F. y González, E. (2003) *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?* Bogotá: Fundación Corona.

Viveros, E. (2009) *Informe escrito sobre las premisas de los estudios de caso que aporten al tercer informe sobre memoria metodológica*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.